

Belén Paredes González, residente de la FJD, obtiene el Premio Nacional de Medicina Fin de Carrera

España - 29/06/2005 - Ideal (online)

La granadina Belén Paredes González, obtiene el Premio Nacional de Medicina Fin de Carrera con un expediente de matrículas de honor y un sobresaliente «injusto»

«Me da pena dejar de ser estudiante; trabajar es muy sacrificado»

Primera hora de la mañana. La granadina Belén Paredes González, 25 años, recibe la noticia. Un escalofrío le recorre de pies a cabeza. Premio Nacional de Medicina Fin de Carrera 2005. La alegría le desborda mientras trabaja en la **Fundación Jiménez Díaz** de Madrid, donde se ha sacado plaza tras aprobar el MIR el mismo año que acabó la carrera. Sin creérselo todavía, empieza a recibir felicitaciones. Decano, rector, vicerrector, director del hospital, compañeros, amigos, familia... Un mar de oportunidades a su paso.

Ahora sólo le queda afrontarlo con la misma actitud de siempre. Humildad, trabajo y esfuerzo. Como «una chica normal», que no ha sacrificado nada por el camino aunque a sus espaldas lleva un expediente repleto de matrículas de honor, tres idiomas y la carrera de piano. Pero todavía le queda una meta: «Ser la mejor cardióloga que pueda».

-El Premio Nacional Fin de Carrera ha premiado mi expediente, todo matrículas de honor menos un sobresaliente totalmente injusto que me pusieron en Ojos porque el profesor decía que no se podía tener todo en la vida. Me dijo que era para que supiese lo que es sacar un sobresaliente. Y además, los premios que he recibido a lo largo de mis estudios como el Pareja Diámenes, la licenciatura con grado y el premio extraordinario de licenciatura.

-¿Qué ha significado el premio para usted?

-Es un reconocimiento a mi esfuerzo personal y mi trabajo constante durante los seis años. Ha sido producto 100% de mi labor.

-¿Qué ventajas supone un premio como éste?

-Es importantísimo. De momento no se exactamente que puertas me abrirá, pero ya para el hospital donde estoy trabajando es un prestigio añadido. Y siempre quedará reflejado en mi expediente, un premio único. Por otro lado me dan 3.000 euros, pero para mí eso es lo de menos.

-¿A qué aspira?

-De momento a formarme lo mejor posible durante los cinco años que esté en Madrid. Después quiero llegar a ser la mejor cardióloga que pueda donde estoy actualmente, gracias a lo que aprenda en la **Fundación Jiménez Díaz**, puntera

en el servicio de arritmia con gente conocida a nivel internacional con la que puedo aprender todo.

-Por eso eligió Madrid...

-En la vida las oportunidades pasan una vez y hay que cogerlas. Echaré de menos a mis amigos, a mi familia, la facultad pero no he podido venir a mejor sitio.

-¿En qué aspectos hará hincapié para llegar a ser la mejor, como hasta ahora?

-Lo más importante son los pacientes, eso lo tengo claro. Esta carrera no se puede afrontar sino es con una gran vocación y no perder nunca de vista que trabajas por y para los pacientes.

-¿Por qué quiso ser médico?

-Desde pequeña fue mi ilusión. Nunca quise dedicarme a otra cosa. A pesar de que son seis años, el MIR, las guardias y que está mal remunerada, la volvería a hacer sin pensármelo. Echo de menos la Universidad, trabajar es muy sacrificado. Me da pena dejar de ser estudiante.

-¿Ya ha tenido que hacer muchos sacrificios?

-Es un trabajo muy sacrificado. Todos los días de ocho de la mañana a diez y media de la noche y cuando tengo guardias de ocho a ocho. No creo que fuera capaz de hacer un trabajo que no me gustase.

-¿Está de acuerdo con el MIR para lograr una plaza?

-Es una lotería, pero no existe otra forma de hacerlo. Es un poco injusto porque gente que que no se ha esforzado puede hilar fino ese día y otros que llevan seis años currándoselo estropearlo en un día. Deberían valorar más el expediente.

-¿Qué le depara el futuro cuando deje la Fundación?

-Tengo plaza cinco años con un sueldo de alrededor de 1.000 euros. Después puedo quedarme en la calle, depende de la política hospitalaria. No hay nada seguro. Puedes acabar con trabajos esporádicos hasta que surja una oportunidad.